

ALMERIA

Redacción, Administración y Talleres, Manilla de Alfarceros, 4.

NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS

FUNDADOR, MANUEL PÉREZ GARCÍA

EL DIA

ALMERIA

SUSCRIPCIONES

En Almería, un mes 1'50 ptas
Provincia, trimestre 5'00

25 EJEMPLARES, 75 CENTIMOS

DIRECTOR, JOSÉ TELLEZ MORENO

DEFENSOR DE LAS IZQUIERDAS DEMOCRATICAS

Un ministerio de cabezas

El último suspiro, si

Dios no lo remedia.

Cerca de un año de zozobras, de indignos atropellos, de amargos disparates, de violencias injustas, atreídas, sanguinarias; cerca de un año tejendo y destejiendo vilezas sin medida, sin tino ni concierto, todo obra y gracia de los insonorizables gobernantes del monarca, ha sido necesario, indispensable, por lo visto, para llegar en el país de las desdichas a la constitución estrafalaria, aunque oportuna, de un ministerio de cabezas; de cabezas monárquicas mejores o peores, pero monárquicas. Formóse un ramillete de cabezas, cada cual con su grupo, que bien pudiera, si no se disgregase y marchitase, satisfacer de esencias y ampliarle la orgía de encantador sibaritismo; a un olfato cansado, fiño por su vejez, sucio por su genealogía, que la tiene como cualquier familia de más o menos, cuyo olfato desea, con bríos ficticios, seguir viviendo, seguir gozando en el regío plácido...

Desconocemos cuando escribimos esto, si el ministerio de cabezas ha ventilado algún problema de los muchos y graves, trascendentales y difíciles, con que tropieza al subirse al pezcante de la triste carroza tiranizada. Para el caso da igual. Suponemos, con todo el optimismo de un salvador anhelado, que serán ventilados. Los primordiales, por lo menos. Que no para otra cosa se han estrechado en un abrazo áunquc con el hócico trasladado a la nuca, perros espléndidos de distintas jaurías. Que nos alegramos húsiga el decirlo. Al fin y al cabo nuestro ideal de libertad tiene extremos cariños por la adorada patria. ¡Que la curen, Señor...

Sin embargo, no repicamos las campanas porque en las andas nacionales se haya subido un ministerio preciso para el régimen más que para el país; y quizás para éste más que para el primero, que es obra de cristianos el no desconfiar. Ponemos, pues, un plazo al repique de gloria. Esperamos no más, para poder agradecer cuanto se haga por España.

Peró es bueno ser noble sin incurrir en candidez. Digamos otras cosas. ¿Creen ustedes a ciegas que se ha resuelto todo con este ministerio? Demos por hecho que resuelvan y en plazo perentorio, breve, rápido, el enorme conflicto de los cuerpos civiles sublevados por Cierva, lo que hay de mar de fondo en los Cuerpos armados, la obligada amnistía, tanto más justa cuanto más tiempo pasa, puesto que los sucesos, todos los lamentados, ya abruman de razón a los caballerosos diputados del Comité de Huelga, y otros ayuntados, más con toda la importancia que le queramos conceder. Esto, estimados lectores, no es todo, ni siquiera una parte, de lo que España necesita para restablecerse, para mediar aliviar-se de la crisis aguda, en todos los aspectos internada, que soporta y padece en mengua de su honor y de su vida. Hay mucho más que resolver...

Peró esto no es lo nuevo. Harto sabido es que hay muchas cosas más por resolver en lo tocante a educación, en lo tocante a economía, en lo tocante a agricultura, en lo tocante a infinidad de cosas que son vida y compendio de

la prosperidad que deseamos. Se abre el paréntesis, que hace las veces de una duda angustiosa, en diversas preguntas que no se han hecho, que no se hacen los que tanto han gozado, gozan y gozarán con la constitución del ministerio de cabezas, cosa no original en la historia española.

¿Podrán estas cabezas prescindir de programas y hacer uno común? ¿Podrán, todos esclavos de la política, deshacer el pasado? ¿Romperán egoísmos, intereses creados fuertes como el dest no? Porque ninguno es nuevo en el carro del mando. Todos satisficieron sus holguras, todos crearon intereses que le hicieron odiosos, porque los atendieron antes que a la nación, antes que al pueblo. ¿Cuáles serán los beneficios de semejante libertad sin albedrío...?

El auriga primero, serio de continente como de corazón; el que más vale de todos los reunidos, que es don Antonio Maura—ved si somos sinceros—obstruccionó recientemente, se opuso, decidido y tenaz, a que prevaleciese el grandioso proyecto de economía transcendental presentado al Congreso por don Santiago Alba, en el cual se gravaban sin exageración alguna—si acaso, lo contrario—los beneficios que habían obtenido por la guerra los grandes agiotistas del país. ¿Qué razón le asistió? ¿Hizo aquel mal por patriotismo? ¿Por entereza de austeridad? No. Por conveniencia meramente política, de política suya; porque se le exigieron quienes habían de darle apoyo con que llegar de nuevo al carro favorito. Al César... Y esto sin remontarse a cosas que pudieran tacharnos, con notoria injusticia, de enemigo exaltado. Sólo un botón, si es bueno, es suficiente para nuestra.

Ahora dejad a Maura, al más hidalgo y sabio de todo el conclave de altura, y tomad a los otros. Ninguno ha gobernado, ninguno ha roto un plato, ninguno tiene otra cosa que defender como no sea al país. Virgenes de pecados y mártires de fe un pobre Romanones y un infeliz Besada, un desdichado Prieto y el gran neutral de Dato, como también el efectista Alba y... si gan ustedes que la cuenta no es corta. Ahora, que tiene su final, su resultado: que es probable que alivien la situación pre-revolucionaria que sufrimos, que al régimen le den una tregua agradable; pero nunca, jamás, la salvación definitiva. El tiempo es elocuente...

Por todo lo creado por ellos mismos,

En cuanto podamos proveernos de papel, de una manera regular para que no haya intermitencias, volverá EL DIA a su publicación diaria.

En tanto, los que de buena fe, sean amantes de los ideales de las Izquierdas, están obligados a trabajar para que el periódico tenga lectores y anunciantes, única base de ingresos que puede tener un periódico decente.

Hasta tanto que esto no suceda, EL DIA saldrá los martes, y si nuestros medios nos lo permiten, publicaremos alguno que otro número extraordinario.

La suscripción será en adelante, mientras se publique semanalmente, cincuenta céntimos, sin perjuicio que los correligionarios que puedan, den mayor cantidad, para hacer un fondo y acumular papel. En el de este mes de Marzo que se ha publicado diario durante varios días, cobraremos la suscripción a una peseta,

a cosas altas cabezas que forman ministerio, les falta, como al país la más rudimentaria, la educación del patriotismo a secas: abnegación, desinterés. Y si alguno la siente, que esto es ponerse a tono, la esconde detrozada por los insanos vendavales que sombrase.

No es difícil prever, que no es este el gobierno que ha de salvar a España. Puede, y es repetirlo hasta la saciedad, que disminuya un poco, un mucho, las tristes apariencias de la presente conmoción. No pasará de ahí. No harán actos y leyes necesarios de redención valiente, porque el pasado, con vista a un porvenir de cada cual se erigirá en tirano que los mate entre sí. Sucumbirán forzosamente. No, habrán resuelto nada de lo más capital.

Hagan ustedes ahora profecías, que de todo un poco es bueno. ¿Quiénes vendrán después? ¿Se mofarán entonces, nos mofaremos todos de la palabra renovación? No es lógico creer, que en este día, sobre los corazones nulos de los hombres notoriamente incapacitados, se alzarán hombres nuevos, libres de espíritu y de alma, que los contiene España, resueltos a librar la extraordinaria lucha, la pelea indispensable, que las altas cabezas temerán? No es lógico creer, dejando franco el transcurrir de días, que el sitial encumbrado carecerá de adornos, de abalorios chillones, y que en cambio tendrá el brillo peregrino de una mentalidad esplendorosamente hispana? Es lógico creerlo y es dulcemente honrado.

Nos satisface, pues, el ministerio de cabezas. Quizás nos engañemos — y ojalá sea así, si es en bien de la patria—; pero es creencia nuestra, y lo será mientras no cambie el disco, de que el Gobierno este es representativo, es algo así, si Dios no lo remedia, como el suspiro último de lo que tanto sobra, con toda su grandeza, en los países cultos, sabiamente modernos. El tiempo es elocuente...

José Tellez Moreno

HOMENAJE A PEPE JESÚS

Una numerosa comisión de jóvenes izquierdistas estuvo la semana pasada a depositar en la tumba del malogrado correligionario, un ramo de flores.

El delicado presente a la memoria del que fué nuestro ilustre amigo, honra a la sulta agrupación de la Juventud de las Izquierdas, siempre solícita en recoger los ecos de cuanto ella entienda que puede enaltecer y brillantar el recuerdo de aquel luchador insigne.

Aplaudimos con todo entusiasmo las iniciativas de nuestros jóvenes amigos, y hacemos público desde las columnas de nuestro periódico, el agradecimiento de la familia y de los amigos de don José Jesús García.

¡Amnistía! ¡Amnistía!

El obrero que se considera más listo, no lucha en sus sociedades por el bien de sus compañeros, sino por el propio; engaña constantemente a la sociedad que representa, y los engañados no protestan, porque cada uno de ellos espera el momento de ser él el engañador.

Lo mismo sucede a los burgueses en toda clase de trato. El negocio es superior al hombre; a la moral, a las buenas costumbres. Todo negocio productivo, por el que se pueda acaparar numerario, es lícito, y aunque para conseguirlo se haya tenido que echar mano a los recursos más detestables, el

Laboremos

Ya se acabaron de olvidar hasta los más grandes incidentes de la última lucha electoral que ha deshonrado a ese pobre hombre que se llama García Prieto.

Las Cortes fabricadas por él, con su magistrado adjunto, le enterrarán para siempre en el olvido, que es la mejor recompensa que se puede dar a un consejero de la Corona, inepto y mal intencionado.

Hablando de unas Cortes conservadoras dijo Sagasta, que estaban deshonradas antes de nacer. Si viviera el viejo liberal, nos presumimos lo que diría de éstas que acaban de abrirse para cerrarse momentos después, a causa de los continuos descalabros de este presidente sin talento y sin condiciones, que también se ha aprovechado del parentesco con Montero Ríos.

Suceda lo que quiera en la vida oficial, los elementos de las izquierdas no podemos ser colaboradores con los que hoy gobiernan; y mucho menos con los organismos montados en virtud de las últimas elecciones de concejales, enjendradas bajo la amenaza de las bayonetas, después de los sucesos de Agosto.

Las izquierdas almerienses desligadas por completo de toda clase de inteligencias con los elementos oficiales, podemos dedicar nuestro tiempo a la educación e instrucción política de las masas obreras de la capital y de la provincia. Y si estos elementos no los podemos atraer a nuestra causa, estamos completamente perdidos en la vida política nacional, pues es evidente que frente a nosotros se encuentra el militarismo, el clericalismo y el agiotismo de la industria y el comercio.

Algunos correligionarios se hacen muchas veces grandes ilusiones, y citan nombres y hablan de burgueses que discuten en cafés y en círculos en defensa de los ideales democráticos, sin fijarse que la realidad está por encima de las declamaciones de las tertulias.

Cuando se llega a la realidad, quedan para trabajar de verdad una veintena de personas de buena fe, que no pueden hacer milagros porque el tiempo de estos pasó para no repetirse, y al final llegar al fracaso del día 25 de Febrero.

Tenemos que prepararnos para todo evento, organizando, instruyendo a los que quieran vivir toda la vida de la democracia, sin importarnos nunca el momento de mandar, puesto que para nosotros, el mando ha de ser más que una satisfacción, una carga pesada y un sacrificio.

El pueblo y la burguesía ve todo esto, se hace cargo perfectamente de que decimos la verdad, y sin embargo, se enojan de hombros, y es porque lleva en sus almas el veneno que les inoculan los hombres de la restauración.

El obrero que se considera más listo, no lucha en sus sociedades por el bien de sus compañeros, sino por el propio; engaña constantemente a la sociedad que representa, y los engañados no protestan, porque cada uno de ellos espera el momento de ser él el engañador.

Lo mismo sucede a los burgueses en toda clase de trato. El negocio es superior al hombre; a la moral, a las buenas costumbres. Todo negocio productivo, por el que se pueda acaparar numerario, es lícito, y aunque para conseguirlo se haya tenido que echar mano a los recursos más detestables, el

Organización reformista.

negociante será sabio, honrado y moral, si ha quedado bien a esa feria a que tanto temen los delincuentes, y que se llama Código Penal.

Estamos en la ocasión más propicia para prescindir de los reformistas místicos y de otros de ocasión que se acercaron a nosotros, cuando sus acciones les empujaban hacia la cárcel; de republicanos que no hipotecan la cara cuando llega la ocasión, ni se ocupan de republicanismo más que para sacar el fruto que pueden a correligionarios de los que no han de hacer caso nunca, en cuanto no puedan ser objeto de su egoísmo; ni de obreros anarquistas que lo mismo sirven a las autoridades para denunciar a sus compañeros, que para hablar en público y pedir la cabeza de los magnates.

Tan hartos estamos de estos convencionalismos, que aún a trueque de pecar de groseros, nos encontramos dispuestos a dar a cada uno lo suyo. Si en estas condiciones es verdad que tenemos amigos, quizá lleguemos pronto a ser una fuerza que se nos considere; en caso negativo, no nos consideramos como fracasados, porque nos queda siempre el papel de precursor, que es más bello y más ideal, en el que no caben las impurezas de la realidad, y en el que no se fracasa nunca.

Los amigos que en Almería pertenecemos a las izquierdas, pretendemos que nuestro periódico EL DIA sea diario, y que viva con cierta independencia, si en la provincia de Almería hay bastantes personas que puedan costear la suscripción. También quieren esos amigos que se haga una Casa de la Democracia, para que sea la academia del civismo, donde se aprenda a ser ciudadano, y a tener vergüenza. Queremos en fin, hombres serios que no murmuren, y que acusen cuando sea necesario. No queremos soñadores que constantemente hablen de utopías que no sienten, sino personas que se atengan a la realidad de las cosas, y queremos huir de vaceros que llevan la república en los labios y el jesuitismo en el corazón.

Nos dirán que en España hay muy pocos hombres de ese temple y en Almería casi ninguno. Enterados y damos recibo de la advertencia.

Pero en Almería, puede intentarse una escuela con estos fines, trabajando incesantemente por estos ideales, los que quieren, los que se consideran fuertes, los que todavía tengan fé.

Este es soñar. Ah. Si nos hubieran dejado soñar, no estorbando nuestras diferenciaciones, nuestra santa intransigencia con los políticos explotadores de la cosa pública habría cambiado seguramente la actuación de la política almeriense. Precisamente por nuestra codicia de bondad, fuimos arrollados y deshechos por la ola de la inmoralidad, que si bien nos produjo contusiones en todo el cuerpo, nos dejó limpia de todo vergonzoso contubernio.

¿Habrá medios materiales para realizar nuestra obra?

No lo sabemos y no hacemos conjeturas. Ahora sí, podemos afirmar sin duda de ninguna clase que ninguno de nosotros cumplió con la más elemental de nuestras obligaciones.

En el mundo físico, los hechos se dan en el tiempo y en el espacio, en el mundo moral, la voluntad es una palanca, pero necesita el apoyo de la conciencia pública, este apoyo es muy deleznable en los nuestros, porque en esas conciencias inocularon líquidos destructores los hombres de la Restauración.

H. Perez Garcia

En cuarta plana:

Los absurdos sueños del kaiser. Guillermo II pretendiente al imperio universal.—De agricultura. El cultivo del algodón en Atrica.—Necrología.—Los Reinos Unidos en la guerra.

BASES Representaciones y organismos superiores

1.º El partido reformista de la provincia de Almería, reconoce como autoridades superiores:

- a) A Don Melquiades Alvarez González, jefe del partido nacional y fundador del partido reformista.
- b) A la Junta Nacional de su presidencia.
- c) A la Junta provincial y a su presidente como jefe provincial.
- d) A las Juntas municipales.

2.º La dirección política del partido será confiada a una Junta denominada provincial, que se compondrá de nueve vocales y nueve suplentes. Estos últimos, suplirán en caso de ausencia, a los propietarios.

Los vocales de la Junta provincial serán elegidos por las Juntas municipales, en esta forma: Tres vocales y tres suplentes por la circunscripción, un vocal y un suplente por cada uno de los distritos electorales de diputados a Cortes, Berja, Purchena, Sorbas, Vélez Rubio y Vera.

Los vocales propietarios podrán residir en sus distritos respectivos, pero los suplentes tendrán que residir forzadamente en la ciudad de Almería, a fin de no paralizar la vida oficial de este organismo.

Se consideran vocales natos de esta Junta provincial, los diputados a Cortes y ex diputados; diputados provinciales y ex diputados; senadores y ex senadores que se encuentren en Almería los días de sesión y que pertenezcan al partido reformista. El presidente elegido por los vocales, será el jefe del Partido en la provincia.

3.º La Junta provincial tiene a su cargo la suprema dirección del partido, y deberá reunirse con la anticipación debida, para proponer por conducto de su presidente a la Junta Nacional, los nombres de los candidatos a diputados a Cortes, senadores y diputados provinciales, y en cuantas ocasiones sea convocada por el presidente o lo pidan por escrito cinco vocales propietarios.

4.º La Junta se constituirá con los siguientes cargos: Presidente, vice presidente, tesorero y secretario, elegidos por los vocales o suplentes que concurren a la primera reunión. El presidente en nombre de la Junta, llevará la dirección en todos los asuntos políticos, quedando obligado a dar cuenta de su gestión a la Junta.

5.º En cada municipio de la provincia de Almería, se elegirá por sufragio directo de los correligionarios que figuren en el censo del partido, si estuviera confeccionado, o de los correligionarios que al votar se inscriban en listas que se formarán en el acto de la votación, una Junta municipal compuesta de siete individuos que elegran entre ellos un presidente, un tesorero y un secretario. Son vocales natos de las Juntas municipales, los concejales y ex concejales, los directores de periódicos reformistas y los presidentes de los círculos reformistas de las respectivas localidades.

6.º Las Juntas municipales tienen derecho a designar con la debida anticipación, los candidatos para concejales, y darán cuenta por conducto de su presidente a la Junta provincial del partido.

7.º Los cargos de vocales de la Junta provincial y Juntas municipales, podrán ser ocupados por los mismos individuos, si fueran elegidos nuevamente. También se consideran compatibles los vocales de las Juntas municipales con los de la Junta provincial.

Del Censo

8.º Las Juntas municipales abrirán

un libro que se denominará del censo del partido, en el que se inscribirán los correligionarios mayores de diez y ocho años, que profesen públicamente su conformidad con el credo del partido reformista.

9.º Los ciudadanos inscriptos en el censo tienen derecho a tomar parte en las elecciones de las Juntas, y deberán ser considerados por las mismas como ciudadanos preferentes para los servicios públicos que puedan desempeñar con arreglo a sus facultades, y siempre atendiendo a los fueros de la justicia.

10.º La Junta provincial y las Juntas municipales tendrán de vida legal dos años, debiendo cesar todas ellas el día 31 de Diciembre de 1919, sea cualquiera la fecha en que se organicen.

11.º Las actuales Juntas municipales interinas que actualmente se encuentran constituidas, procederán inmediatamente a la formación del censo electoral del partido; en las localidades donde no haya organismos constituidos y si hubiera algunos reformistas, se pondrán de acuerdo y procederán en la misma forma que las Juntas, para hacer el censo que unas y otros completarán el día de la elección.

12.º En todas las localidades a que se refiere la base anterior, se verificarán las elecciones de las Juntas municipales, el domingo 14 de Abril próximo.

13.º Una vez elegidas las Juntas se constituirán el mismo día, procediendo al nombramiento de vocales y suplentes de la Junta provincial, nombramientos que se harán constar en las actas de constitución, de la que se sacarán dos copias, una para la Junta provincial y otra para la Junta nacional. Ambas actas se dirigirán al jefe provincial.

14.º El primer domingo de Mayo próximo se constituirán en el Círculo del partido de Almería, los vocales y suplentes y los vocales natos de que habla la base segunda, para constituir la Junta provincial.

Publicaciones periódicas

15.º Los propietarios o empresas de periódicos que defendiendo el credo reformista, pretendan que sus periódicos sean órganos del partido en las localidades donde se publiquen, deberán obtener la conformidad de la Junta municipal correspondiente, y los directores formarán parte de esas Juntas como vocales natos. Las Juntas vienen autorizadas para informar sobre las cuestiones políticas en las referidas publicaciones.

16.º Las dificultades que pudieran surgir entre las Juntas municipales y los directores de periódicos, o los organismos que los representan, serán resueltas por la Junta provincial que está facultada para desautorizar la publicación y hacer pública su determinación.

17.º Los periódicos reformistas publicarán en sitio preferente cuantas disposiciones manden las Juntas municipales, la Junta provincial y el jefe provincial del partido.

Asamblea provincial

18.º La asamblea provincial la componen: La Junta provincial, diputados a Cortes y ex diputados, senadores y ex senadores, diputados y ex diputados provinciales, concejales y ex concejales del partido, y un representante por cada Junta municipal, designado por las propias Juntas, y un vocal por cada Círculo establecido en la provincia con carácter reformista.

19.º En la Asamblea provincial reside la soberanía del partido de la provincia, y deberá reunirse cada vez que los Gobiernos convoquen a elecciones generales, el domingo después de publicada la convocatoria de Cortes en

la Gaceta de Madrid, o cuando lo estime conveniente la Junta provincial.

20.º El jefe provincial hará la convocatoria con la oportunidad consiguiente, a fin de que llegue al conocimiento general de todos los organismos del partido.

21.º La Junta provincial dará cuenta a la Asamblea de las gestiones practicadas durante el tiempo transcurrido desde la última reunión. En la primera asamblea que se celebrará se tratará de todas las determinaciones que se hayan tomado por la Junta. La Asamblea trazará el programa con los asuntos que hayan de discutirse por iniciativa de los asambleístas.

Nota.— Los detalles para llevar a efecto la organización indicada, serán suministrados por la Junta provincial. Almería 10 de Marzo de 1918.

A ESE GUAPO

Nuestro querido colega «El Socialista» publicó la siguiente graciosa e ingeniosa parodia del soneto clásico con estrambote de Cervantes «Al túmulo de Felipe II en Sevilla», conocido por el del «Valentón», que insertamos para regocijo de los amantes de la poesía:

(Con perdón de don Miguel)

Vive Dios que me espanta tu majaza y que haces el matón a maravilla; serás un dictador de pacotilla, y quizá te lo paguen con largueza. Por Jesucristo vivo, tu guapeza nos ha cubierto a todos de manilla; mas el pueblo a tu planta no se humilla, y a pólvora me huele tu cabeza.

Apostaré que el ánima del muerto en Montjuich hoy el cielo habrá dejado, por venir a escupir sobre tu frente.

Este oyó un valentón, y dijo: «Es cierto mas no olvida que estamos a su lado, y chitón, si es usted contribuyente.»

Y luego, incontinenti, calóse el kapis, requirió la espada, y al ver a un mero la dejó envainada.

Por el desarreglo,

Maligno

SE DICE...

Para formar opinión no hay más que leer los periódicos «La Correspondencia» y «El Imparcial» llegados el día después de resuelta la crisis.

Segun estos colegas el pueblo entero de Madrid, se echó a la calle para dar vivas a Dato, a Maura a Garcia el de Meatero Rios, y a todos los demás.

Debia ser un encanto lo que pasaba por la villa y corte en ese día de júbilo para todos... los menarquitos que aspiran a tragas más y con buenos trabajos del presupuesto nacional.

¿Quién hubiera estado por aquellas hermosas vias para presenciar un espectáculo tan maravilloso, y haber formado parte de público tan satisfecho y tan adulador!

No sabemos lo que pensarán de ese pueblo de «El Imparcial» y «La Correspondencia» las familias de las víctimas de Agosto, y las de los presos por aquellos sucesos, y los que se van muriendo a chorros por las calles de Madrid y de todas las provincias de España.

Un joven de las izquierdas nos hablaba con el entusiasmo propio de la juventud, enardecido por la presencia y el balduque que sonajora la opinión imparcial, de las excelencias del omnipotente señor Maura.

¿Cómo ha olvidado tan pronto el amable joven que Maura, fué el de la semana sangrienta y el de la guerra de Marruecos?

Memoria, querido, memoria.

Segun los entusiasmos. Firme contra esos pilares de las izquierdas, que todo lo quieren trastornar.

Bravo. Muy bien por ese Ministerio que acaba de salir del Palacio real, freaquite y coleando.

Tan fresquito como el propio Mano-

lo, suscribiendo los decretos desmilitarizando lo que militarizó pocas horas antes, en colaboración con La Cierva. Y eso, no es para aplaudir? Ya lo creo. Hasta hacerse sangre.

Es el actual el Gobierno nacional formado de las derechas de España. Ahora con mano fuerte y desplazada, irá contra los codiciosos, ladrones y estafadores de la cosa pública, que tan bien determinó el señor Maura en uno de sus más brillantes discursos. Déjesele tiempo para que haga la selección, seguro que le ayudarán en esa obra de moralización, los mismos a los que se refería tan directamente, que ni las indirectas del padre Cobos eran más claras. Todo es cuestión de tiempo. ¿Quién ha esperado tantos años...

Manolito Campoy.

Ayer mañana murió Manuel Campoy Ibáñez, hijo de nuestro entrañable amigo, don Juan Campoy, dueño en la actualidad del Café Suizo.

La muerte de este chico es de las que hacen exclamar sin previa reflexión el «¿qué somos?» fatídico, hondamente horroroso. Nadie esperaba tan doloroso desenlace, final tan triste de una vida preciosa que alboreaba en la juventud con hermosas virtudes. Conocimos, tratamos al chiquillo. Era inteligentísimo y de una prudencia extrema. Estudiaba, constante, reflexivo, atizado; un hombre más, dentro de su niñez, entre los hombres serios, fundamentales y sensatos. Veíamos en él un porvenir de orgullo para sus desdichados padres.

A estos, a los hermanitos del difunto, a toda su querida familia, con el dolor sincero que de gracia tan grande nos ha causado, recomendamos resignación ilimitada. Descansen en paz el malogrado joven, que tan profundamente nos ha amargado el alma.

Opiniones autorizadas sobre la solución de la última crisis.

Melquíades Alvarez

—Creo que la súbita con entricación realizada anteanoche demuestra que la engendraron motivos muy apremiantes, cuando tan fácilmente se sumaron juicios discordes y contradictorios.

Entendiendo que ese Gobierno nacional o seminacional, puesto que no representa todos los sectores de la opinión española, merece el aplauso en cuanto signifique la expulsión de la política del Sr. Lacierva y la supremacía del Poder civil y del Parlamento.

En cuanto a lo demás, hay que esperar sus actos para juzgarlo.

Pedregal

—Si a mí me parecía bien, desde el punto de vista parlamentario—y no tuve inconveniente en manifestarlo—, la formación de un Gobierno Dato García Prieto, es claro que me ha de parecer excelente, siempre considerado parlamentariamente, el que a esos dos hombres se unan en el Gabinete constituido otros jefes de grupos parlamentarios.

Veo, además, en este Gobierno—y ello me parece aun mejor—, una afirmación del Poder civil.

Un peligro encuentro en el Gobierno, y es que, estando representadas en éste casi todas las fuerzas parlamentarias, casi desaparece la fiscalización en las Cortes, que es condición esencial del sistema, quedando reducida aquella fiscalización a los partidos extremos, entre ellos el reformista, de que formo parte.

El Socialista

Para «El Socialista», la solución de la crisis es buena, por que significa la derrota de Cierva y la desaparición de

la amenaza ciega y brutal contra el Poder civil. Estaba entablada la lucha entre el Poder civil y la dictadura, en términos tales, que de la respuesta de antenoche dependía que el suelo español se ensangrentase o no.

Por lo el triunfo es incompleto, y lo es, aunque se sumen a él las circunstancias de no haber sido posible incluir a Cierva en ninguna combinación ministerial; de no haber podido Maura formar un Gabinete maurista; de no haber tenido carterá quienes, siendo ministros, fueron instrumento ejecutor de represiones sangrientas y bárbaras. Uno de los motivos de disgusto, es que esté al frente de la situación el hombre a quien las democracias civilizadas pusieron un día su veto.

No obstante, el Gabinete está constituido por hombres que, aunque fracasados, son las únicas personalidades al servicio de la monarquía. Se ha salido al paso a la situación lo mejor que se ha podido, pero no se ha formado un Gobierno duradero.

Habría amnistía; y aunque no habrá reforma constitucional, quedará todo preparado para que se de pronto la solución definitiva que el país aguarda. Las fuerzas cívicas que han derrotado al ciervismo lograrán, si se lo propo-

nen, más amplios triunfos en el porvenir.

España Nueva

Después de examinar someramente la situación de España durante el día del jueves, en que se respiraba ambiente bélico y se esperaba la lucha contra una dictadura militar que trata en su programa el asalto de algunas Reducciones, dice el nuevo Gobierno ha sido bien acogido, por representar, en primer término, el fracaso total y absoluto de La Cierva.

Se trata de una solución civil cuya principal misión es la de volver las cosas al estado que se hallaban antes de la huelga de funcionarios públicos. Esto era lo que se aplaudía y no a las personas. ¿Quién puede creer que despierten entusiasmo Maura, Dato, Romanones, con su obra llena de errores nefastos, como la represión de 1909; la aventura marroquí del año 13, la huelga de ferroviarios, las persecuciones de obreros, la represión? Expone luego los motivos de agravio que el pueblo tiene con los demás ministros, y dice que es éste un Ministerio síntesis de todas las desdichas nacionales. Contra él se alzará la opinión española, y como es el último reducto de la Monarquía, derribarlo será derribar el régimen.

PROSA DE MAESTROS

Deseosos de dar conforme nos lo permita el poco espacio de nuestro periódico, a una de nuestras páginas una nota brillante de grata amenidad, hoy —dándole preferencia que se merece con todos los honores de una profunda idolatría—, reproducimos un hermoso fragmento de la obra literaria más valiente, más bellamente humana, —«La Aparcera»,— de nuestro gran maestro Pepe Jesús. Y no será el último recuerdo de esta índole que hagamos de tan ilustre hombre. ¡Imposible olvidarle!

—¿Me quieres de verdad? ¿Me quieres como antes?

—Sí... pero siento que se me van pegando las filosofías. Te quiero, pero «razono»...

—¡Ah! ¿Como que tu afecto hacia mí es de lo más «razonable» del mundo?

—No, no hagas frases en broma, porque cada vez que haces una, siento frío en el alma. He dicho que te quiero, pero que razono.

—Explicame...

—Te quiero, sí... mas no se por qué. Porque te quise; porque las ilusiones todas de mi «juventud» —no te rías, saben de memoria tu nombre; porque después de nuestros amores, nadie, ¿lo entiendes bien?, «nadie» ha sabido hacerme olvidar «aquello»; porque mi alma no tiene ocupación ninguna... ¡Per una porción de cosas que no son, precisamente, ni tus palabras, ni tu gesto, ni tu mirada! ¡Ya ves si razono!

—Vamos, sí; me quieres porque no tienes nada que hacer. ¿No es eso?

—Si tengo que hacer! Tengo que hacer una cosa, pero no sé hacerla: ¿querer a mi marido!

—No me extraña; siempre te supuse persona de buen gusto.

—No seas cruel. No tienes motivos para burlarte de él. Bastante hace el pobre por tí con inspirarme este tedio que me consiente el que te escuché. Pero interpretas mal mi actitud y... Mira: no es, precisamente, amor lo que yo quisiera que tu me dieras, sino alivio. Tú que eres hombre de mundo y un hombre bueno, además, debías comprenderme y hasta debías ayudarme a ser buena. Si ese amor que me tienes no te sirve para eso, ¿qué valor quieres que tenga a mis ojos? ¿Plensas en una aventura, acaso? La aventura —creeme— no me es traición por lo que tenga de pecado o de traición. Yo tendría poderosas razones para no considerarme traidora. Me espanta por lo que tiene de bochornosa, por lo molesta, por la serie de miuicias repugnantes en que ha de avismarse y ensuciarse el espíritu al recorrer esa senda... Si amar no fuera más que caer, yo te lo confieso, caería cualquier día, en cualquier hora, en la primera ocasión, donde quisiera que me aguardase un beso fuerte y ha-abriente. Pero amar es algo más que caer: «caer», simplemente «caer», no merece la pena de atravesar el largo calvario de humillaciones y de presas que va desde el deseo al beso definitivo... No te canses, Manolo; yo también he vivido algún tiempo en París, y he aprendido mucho por ahí; me encuentro enferma, hastiada, cobarde... Por un amor completo, loco, grande, con todo el escándalo que tú quisieras, pero también con aquel bravo arranque de pasión que pueda emanciparme de este ambiente y reintegrarme a la libertad. ¡Para eso aún vivirla y sería tuya! Para lo otro para tener dos tiranos, uno a quien aborrecer y otro de quien ser olvidada luego... para eso... Mira, para eso lo mejor es que haalemos... del «canotier» de Felisa; es tema más interesante.

Y merdendo un seño, que estuve a punto de venderla, se repuso y dijo con naturalidad mirando al corro:

—¿Decías, Luisita, que el sombrero de Felisa es un modelo de París?...

Callaren, y durante largo rato estuvieron contemplando el gentío que resbalaba por el centro de la avenida.

Al cabo, él fué quien inició la nueva charla.

—¿Y... ¿es esa la moral que has aprendido en París?

Ella se irguió y lo miró altanera y agresiva.

—Ya ve... continuó él— que has caído de lleno en la moral de los maridos incapaces... No, no te alarmes, no doy al vocablo intención aviesa. La incapacidad a que me refiero afecta a la psicología de casi todos los maridos conocidos, y está más generalizada de lo que crees.

—No sé, no he hecho observaciones «en el gremio».

Manolo sonrió al desenfadado chiste y siguió:

Ella, displicente, ni siquiera le miraba.

—Los maridos viciosos, gastados o corrompidos—dijo él— que no aciertan a crear una felicidad estimable en su casa, han inventado para la mujer propia, una moral egoísta y defensiva: «la moral de la felicidad». Según esa moral, debéis ser fieles siempre, pase lo que pase. La cosa tiene gracia.

—Supongo yo—interrumpió con sorna la dama— que vosotros los «solterones», encargados de reparar todas las averías conyugales, no habréis perdido el tiempo, y tendréis también «vuestra moral», ¿verdad?

—No te burles, que...

—No, si no me burle; Dios me libre.

—Pues sí, la tenemos. Mejor dicho, yo la tengo. La tengo, y proclamo sobre todas las cosas la moral de la felicidad. Hay un perfecto derecho a romper aquellas otras fórmulas en las cuales se moldea la vida nuestra falsamente. Lo esencial es ser «felices», no ser «fieles». La fidelidad, no es ni debe ser sino la consecuencia natural de un amor venturoso. Cuando la fidelidad no es esto—perdoname que te lo diga— es una tontería, un martirio inútil. El hombre que crea un hogar tiene la obligación de llevar a él la correspondiente ración de alegría diaria. El que no sepa llevar a su casa la felicidad debajo del brazo, que no se case...

—Como tú! ¿No es eso?

—Buena, como yo o como cualquiera, pero que no se case. Y si se casa, que no se espante luego cuando vea que otro llega y hace lo que él no pudo hacer.

—No, no te exaltes tanto, hijo. Eso que tu ofreces como una novedad es precisamente lo que ocurre a diario. No hay más diferencia sino que ello pasa con más naturalidad de la que tú empleas para decirlo.

—Como que así debe ocurrir, con naturalidad. ¿Quién sabe!...

—Vivir toda la vida y vivirla «plenamente», esta es la única filosofía razonable para el que tiene por forzoso imperio del acaso el «oficio de vivir».

—Vive, tú, pues, la tuya como te plazca; mas no quieras vivir «plenamente» la mía. ¡Ya viviste algo de ella sin merecerlo...!

—¿De modo que tan decidida estás?

—¿Lo has dudado un momento?

—Pensé...

—Mira Manolo. No me convence el amor de los que enamoran a una mujer casada. Un hombre que «se ofrece», transigiendo de antemano con las «infidelidades» que su dama habrá de «perpetrar», ¡naturalmente! con el marido, me parece un tipo demasiado ridículo y repugnante... Si yo me viese alguna vez en el caso de optar entre el amante y el marido, preferiría al último. ¡Me deleitan los hombres candorosos! ¿Me has entendido?

—¿Eres una descarada!

—¿Y tú un idiota!

Paldeció de ira; púsose en pie, y...

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

—¿Qué?—dijo mirando al corro—. ¿No paseamos esta noche?

CONSULTA ESPECIAL
DE
Enfermedades de nariz, garganta y oídos
A CARGO DE
D. Antonio García y García
Médico forense
Horas de consulta: De 2 a 4
OBISPO ORBERA, 5

Los absurdos sueños del kaiser

Guillermo II pretendiente al imperio universal

En Homburg, donde se halla instalado el cuartel general alemán, pronunció el día 10 de Febrero último, un curioso discurso el emperador Guillermo. La víspera se había firmado la paz con Ucrania. El soberano de Prusia sentía, al parecer, una enorme satisfacción y de repente, le vino a la memoria que, residiendo con su madre en la misma población en 1870-71 había asistido a la recepción de los delegados del Municipio llegados para felicitar la soberana de la nación que había obtenido una gran victoria sobre Francia. Evocando estos recuerdos, el kaiser pronunció el discurso de referencia, en el que, entre otras cosas dijo:

«Nuestro Señor tiene formada de nosotros una alta idea. Por eso nos ha puesto a prueba, disparándonos los acontecimientos actuales. Cualquiera que sepa pensar con claridad, reconocerá conmigo que esta prueba era necesaria. Nos hemos seguido un camino frecuentemente falso. Por medio de esta dura lección, el Señor nos muestra por donde debemos ir. El mundo, como nosotros, no sabe hacia qué sitio dirigirse.»

«Cuantos han estudiado la historia, saben que Dios, valiéndose ora de un pueblo, ora de otro, ha tratado de enseñar al mundo por el camino de la verdad. Ninguno de esos pueblos pudo cumplir esa alta misión. El imperio romano sucumbió. El franco imperio se desmoronó. Al antiguo imperio alemán le ocurrió lo mismo. Ahora nos confía a nosotros el Señor esa gran empresa. Nosotros, los alemanes, que todavía tenemos un ideal, somos los llamados a abrir al mundo una era más venturosa. Necesitamos combatir por el Derecho, por la buena Fe, por la Moralidad. Dios Nuestro Señor quiere proporcionarnos la paz, pero una paz tal, que el mundo, para perseguirla, deberá hacer grandes esfuerzos en pro de todo lo bueno y todo lo justo. Nosotros, encargados de dar al mundo esa paz, lo haremos de una forma o de otra. Ayer pudimos firmar una paz amistosa. Nosotros estrechamos la mano del enemigo que, batido por nuestro ejército, alza los brazos para rendirse. Pero en cuanto al enemigo que no acepta la paz y se obstina en verter su sangre y la de nuestros pueblos, sufrirá nuestro castigo. Las tropas alemanas continuarán luchando bajo el mando de nuestro Gran Hindenburg. Después vendrá la paz, la paz que reclama el poderoso futuro del imperio alemán, la paz que influirá en el curso de la Historia Universal. ¡Que cada uno de nosotros no tenga más que un presentimiento: la victoria y la paz alemana!»

Como verá el lector, estas palabras significan que Guillermo II se cree designado por el Cielo para cumplir la misión que los romanos, los franceses, y los alemanes de la Edad Media, no pudieron cumplir: El Imperio Universal. El kaiser, en sus absurdos sueños de hegemonía, se considera mucho más grande que Carlomagno, al que le fueron necesarios 88 años para recibir la unción pontificia en la Basílica de San Pedro; más grande que Othon I; cuyos sucesores cayeron bajo los disparos de Napoleón en 1806 y más grande que todos los Habsburgos, que desde 1815 han tratado de renovar las viejas tradiciones imperiales.

Tales creencias no necesitan comentarios. Quien así piensa tiene bastante desgracia sobre su alma. En estos tiempos que aspiran a la fraternidad humana por el mutuo respeto a los derechos universales, no se concibe cómo exista un ser tan orgulloso que se considere nada menos, intérprete del pensamiento divino, para redimir a la Humanidad.

Y en qué forma! Perturbándola, haciendo temblar al mundo en sus cimientos!

Narciso Giraldez

DE AGRICULTURA

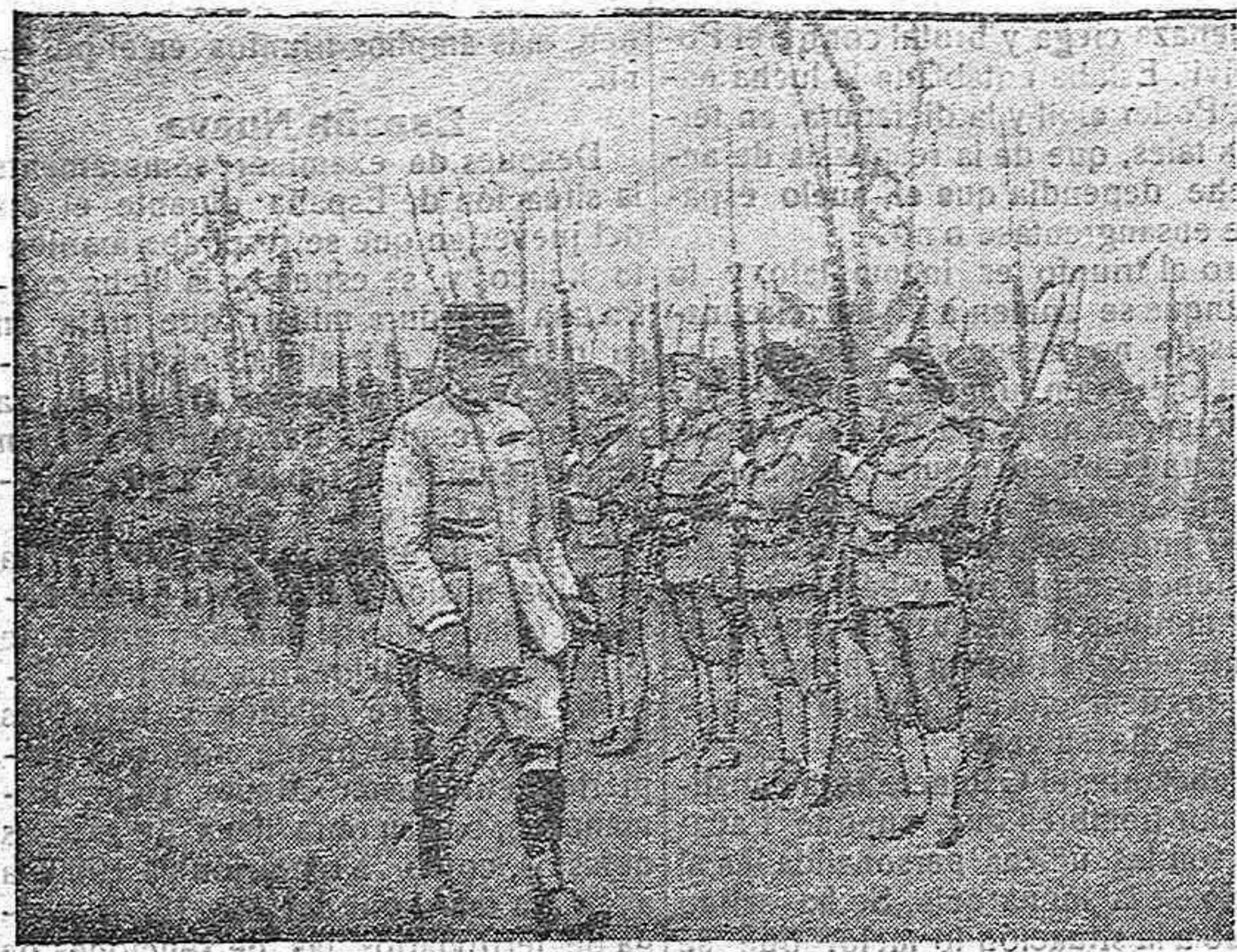
El cultivo del algodón en Africa

Alrededor de noventa millones de kilogramos de algodón necesita España para cubrir anualmente las atenciones de su industria. Esta enorme cantidad de primera materia vale nada menos que ciento treinta millones de pesetas, los mismos que no saldrían del país, si aquí supiéramos obtener ese producto.

No es que nos fite suelo y condiciones; es que hasta el presente era mucho más cómodo explotar rutinariamente cultivos conocidos, que no intentar e ros nuevos con el consiguiente gasto de fósforo, tiempo y dinero.

Pero se ha intentado ya algo, y aun algo, y hemos visto que el algodón puede darse en muchas tierras de la Península, en casi todas las de Baleares y Canarias, en todas las de nuestras posesiones de Guinea, Rio de Oro, etc., y en todos lo terrenos de la zona del Protectorado español en Marruecos.

Con esta última región había bastante para libertarnos en una considerable suma, de la dependencia en que vivimos respecto de los mercados algodoneros. Nuestra industria podría hallar en casa la primera materia y dis-



EL GENERAL FAYOLLE REVISANDO UN BATALIÓN DE CAZADORES QUE TOMÓ EL MONTE TOMBA

(Foto. Información)

pondríamos de una producción muy rica para los nuevos campos marroquíes y muy conveniente para España, que tiene en Cataluña un primer representante de la fabricación de telas e hiladuras.

Es caso desconcertante introducir un nuevo cultivo en aquellas tierras que desde antiguo vienen dedicadas a determinado objeto. No lo es allí donde podemos crear agricultura en suelo virgen, bien dispuesto a devolver multiplicados los sacrificios que hagamos para su fertilidad.

Y ahora es la ocasión de intentar en Marruecos una producción algodonera que promete ser cuantiosa. No olvidamos que los ensayos practicados dan muestras de algodón tan bueno como el que de América nos envían.

Allí es donde se podrá ir estableciendo campos algodoneros, sólo con escoger los terrenos que mejor se presten a la plantación.

Y si conseguimos, que no es ninguna utopía, arrancar del suelo marroquí un 25 por 100 del algodón necesario a nuestra industria, ¿dónde habrá empresa que dé por término medio 30.000.000 de utilidad a la economía nacional?

Las naciones no son más ricas porque tengan más dinero; ahora lo estamos viendo. Más ricas serán las que puedan vivir mejor con sus propios recursos. Bastarse a sí mismo, sin tener que apelar a los demás, es un bello ideal que todos los pueblos persiguen y que algunos pueden convertir en realidad a poco esfuerzo que se haga.

Sólo la posibilidad de obtener en Marruecos un 25 por 100 del algodón que necesitamos, bastaría para devolvernos con exceso los sacrificios que ha hecho España en aquella tierra.

Además, con la apertura de un gran campo de cultivo de algodón, se dota al indígena de una riqueza con que jamás soñara y se abre al pueblo marroquí el camino de una rápida cultura.

Alguien ha supuesto que si vamos a implantar fuera de casa estas ideas de progreso, se verán pronto castigadas, con la competencia, nuestras propias industrias. Este es un error parecido al anuncio de los ferrocarriles: ¿Pero que van hacerse ahora los arrieros?

Si Marruecos llega a obtener, gracias a España, un buen cultivo de algodón, tendrá asegurado en España el mercado que necesita y podrá obtener de España el producto ya manufacturado a precios sin competencia, lo que

ciertamente no es horizonte tan negro que permita ceñirse a pensar en el fundamento de la industria algodonera allí mismo.

Pero si esta industria penetrase también allí ¿iba a luchar con la española que lleva tantísima delantera en su labor? ¿Y de donde sino de España habría de proceder esa industria?

Por el mismo sistema, podríamos darnos de que Marruecos produzca el trigo en abundancia. Nuestros labradores, si pensasen así, podrían alegar que les harán la competencia los labradores marroquíes, y no le alegan, como no alegaron los de Francia, que Argelia produjera enormes cosechas. Este año, sin Argelia, Francia no tendría ni el pobre mendrugo de pan que la ha dejado una recolección corta y pobrísima.

Al cultivo del algodón hay que ir en Marruecos lo más pronto que se pueda. Es el momento oportuno este, en que retornamos por suerte, muchas hectáreas que cuentan con elementos bastantes para aquella producción.

El dinero llega ya y se difundirá rápidamente por aquella zona, llevando a todas partes la imponderable fuerza creadora. Basta que el Banco Hispano Africano empiece a funcionar, cosa que es un hecho.

Y con dinero y con tierras, no hay pueblo alguno que no alcance rápidamente el bienestar. España lleva a Marruecos el generoso esfuerzo de sus pensadores, de sus negociantes, y de sus capitalistas.

Marruecos devolverá a España, muy pronto, ciento por uno.

Y la paz, como dicen los moros.

Dario Velaz

(De la «Revista Comercial»)

NECROLOGIA

En Cartagena ha fallecido el fundador de «La Gaceta Minera», don Camilo Perez Lurbe que figuró en el partido republicano, adhiriéndose después al movimiento de la Unión Nacional, representando la Cámara de comercio de Cartagena.

Dedicado al comercio de maquinaria para y al de minerales, gozó de gran fama como hombre de negocios, y su revista sirvió de base para la cotización en algunos mercados, entre ellas el de Almería.

Descanse en paz, el laborioso y activo comerciante.



PARA USO DOMESTICO: Con accesorios los más útiles y perfectos para producir toda forma de costura.

PARA INDUSTRIAS: La colocación más completa de máquinas especiales para cada una de las operaciones de costura.

ESTABLECIMIENTOS SINGER EN TODO EL MUNDO.

REPRESENTACION

4, PUERTA PURCHENA, 4.

Los Estados Unidos en la guerra

Hay más americanos bajo las armas hoy en Francia, que había en todo el ejército cuando los Estados Unidos entraron en la guerra en Abril de 1917, en cuya época tenía 9.524 oficiales y 202.810 soldados.

Los Estados Unidos tienen hoy en total 110.000 oficiales y 1.500.000 soldados.

Esta revelación, más explícita aún que la explicación del ministro de la Guerra, Mr. Baker, sobre este mismo punto, dada al Comité del Senado, fué hecha en la noche del 6 de Febrero último por Mr. Andreu Tardieu, alto comisario francés en los Estados Unidos, en un banquete dado en el Hotel Plaza de New-York.

Mr. Tardieu aseguró que Francia podrá antes del 1.º de Julio próximo, fabricar suficiente artillería para aprovisionar a veinte divisiones norteamericanas, o sea 500.000 hombres aproximadamente; si los Estados Unidos le proveen de las materias primas.

«Tenemos en las líneas dijo 15.000 cañones de todos calibres y más de 300.000 proyectiles son terminados cada día en nuestras fábricas. Para poder obtener estos cañones y estos proyectiles tuvimos que crear una industria que no existía antes de la guerra, lo cual nos ha permitido no solamente aprovisionarnos nosotros mismos, sino también, proveer a nuestros aliados.»

Elogió grandemente las tropas que América ha mandado al frente y dijo: Con objeto de equipar tales tropas, hubimos de crear treinta y seis campos de instrucción. Francia ha tomado todas las medidas necesarias para que esos soldados puedan terminar en nuestro territorio el entrenamiento que empiezan en su patria. Para poder equipar ese ejército con cañones y aeroplanos, solicitasteis de nuestros aliados para que os surtiera de vuestras necesidades más perentorias y al mismo tiempo comenzasteis un programa de fabricaciones americanas. En cuanto a aviación, continuó, los resultados obtenidos en los Estados Unidos sobrepasan, según mis cálculos, toda esperanza. Mr. Tardieu elogió la Oficina de Subsistencias, la Administración de Ferrocarriles, el Comité de Embarque, y el Comité del Tráfico, y añadió:

«Estoy en contacto diario con estos Comités y sé las dificultades con que tienen que luchar, y sé también los resultados que han conseguido. Sus operaciones técnicas, pueden ser, sin embargo, discutidas en una Nación libre. La discusión, es un aguijón para la acción. Y me vais a permitir que sin que entre en la discusión, os dé unos cuantos datos que no necesitan comentario alguno.»

Durante el mes de Diciembre último, el Alto Comisario llamó la atención del Comité de Embarques sobre la crisis que tanto afectaba nuestros aprovisionamientos de gasolina y aceite para los dos primeros meses de 1918. Hoy, con las medidas tomadas por el Comité, me permite asegurar, que este peligro tan inminente está absolutamente vencido, en lo que a esos dos meses se refiere.

El 17 de Enero último, cuando llegué a New-York, encontré que había treinta y seis buques imposibilitados de salir para Francia a consecuencia de la falta de carbón. En 18 del mismo mes las órdenes para la restricción en el gasto del carbón fueron dadas, y cuando salí de New-York el 22 de dicho mes, todos los buques esos tenían carbón para salir a su destino.

(Traducido expresamente para EL DIA)

Arboles frutales de Aragón

Arboricultura y Floricultura PARA INFORMES Y CATALOGOS

Aznar, Tonda y Compañia, S en C

PRINCIPE, 27.-ALMERIA